

Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2.50 cs.
—Un número suelto B 1. Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARANBURU.

EL ZANCUDO**Agencias en el exterior.**

En París, el Sr. Director de la *Correspondencia Latine*, rue St. Lazare, 15, París.
En Puerto-España (Trinidad) el Sr. Jo.é A. Ortiz.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.**ZUMBIDOS.**

Teatro Caracas.—Ante una selecta y numerosa concurrencia, tuvo lugar anoche, la quinta función de la *Compañía Infantil Venezolana*.

El variado programa efectuado anoche, nada absolutamente dejó que desear; pues las partes que desempeñaron las zarzuelas, *Sofía Pedro el Veterano* y *El Hombre es Débil*, estuvieron felicísimas: trabajaron, en obsequio á la verdad, no cómo pichones líricos y dramáticos que son, sino cómo artistas ya jugados en la escena.

El pan.—No comprendemos, el por qué de día en día se come el pan más malo, peor condimentado, y cada vez fabricado con peores condiciones. Esto, á pesar de cantar su botanza con acompañamiento de cajas, pitos y tambores, algunos panaderos.

Alertamos á quien corresponda, vijile este artículo de primera necesidad que se nota hace muchos días, no malo sino *maluco é incomible*; y falto de peso.

Creemos que con una *multita* y la recojida del nombrado pan, cuando se ve lo malo que es, se evitaría esto que no vacilamos en llamar *fraude*.

La Audacia.—Con este mote ha empezado á publicarse en Macuto un nuevo periódico crítico, poético y travieso, redactado por *Delia y Debora*.

Mui grata ha sido para nosotros la visita del colega. Dámosle las gracias y gustosos correspondemos á su canje.

Progreso!—¿Pensarán algunos jovencitos, que el hábito

negro y el sombrero de resorte los salva de que el público sensato los señale con el *dedo* y los *desprecie*? Es necesario que se convenzan que el proceder bien en sociedad, es lo que acredita al hombre, le dá precio y le distingue como decente.

Nos referimos á que el domingo antepasado en el Teatro, cuando terminó la función de la *Compañía Indiana*, llovía á cántaros, motivo por el cual la gran concurrencia que llenaba las localidades, permaneció allí detenida esperando vehículos de transporte ó que escampara. Triste es consignarlo; pero ¿daba pena, vergüenza que personas que se dicen ser decentes, no respetasen siquiera á las señoras y señoritas para gritar y relinchar á manera de plaza de toros.

Ya se hace indispensable que la Policía no desampare ningún lugar donde haya muchas personas reunidas; pues, parece que la mala *plaga* se propone empañar todo aquello que lleva brillo y que tienda á civilización.

¡Qué mengua!

Calles.—Los remiendos que han hecho en algunas de esta ciudad, puede decirse en alta voz, que no están bien trabajados. Apenas entierran las piedras, ¿cómo van pues á quedar sólidos los tales empedrados? Imposible! de todo punto imposible! la *cosa* necesita solidez para que pueda corresponder al objeto deseado.

Aguaceros.—Ojalá fueran éstos en lugar del *chin chin* actual, que no deja hacer nada á ningún cristiano. Aquí todo es exajerado, hasta la *natura* se propasa.

Ya el agua está haciendo de las suyas con los catarros, etc.

Buena va la danza!

El Ferrocarril y El Observador.—Hoi hemos sido visitados por estos dos nuevos colegas: el primero del vecino puerto de La Guaira y el segundo de Zamora, Sección Cójedes. A ámbos compañeros les deseamos luengos años de vida, y á la vez les retornamos con el mayor gusto nuestro canje.

SOCIEDAD Y REUNIONES

(Continuacion.)

Comedia de costumbres desempeñada por buenos actores que nunca olvidan su papel, y por malos cómicos que se equivocan á cada instante.

La pantalla de la tertulia es la confianza.

Cada reunion de estas viene á ser conjunto de cuatro reuniones.

La reunion general.

La de las madres.

La de las hijas.

Y la de los hombres.

La general se compone de los desocupados: es decir, de los que no tienen ocupacion en la tertulia.

Hablan un poco de todo; comentan las noticias de actualidad, recorren la crónica palpitante, leen, rien y fuman.

Las madres que forman reunion particular, observan y fiscalizan á todos los concurrentes, dedicando algunos instantes á los asuntos domésticos.

Los hombres que están en el mismo caso, hablan de las mujeres, con entreactos de distintas materias.

"DULCES RECUERDOS"

A la Srta. Maria de las Mercedes Rodriguez

por Ignacio E. Bustamante

Valse

PIANO

The musical score is written for piano and consists of four systems of music. The first system includes a treble and bass clef, a key signature of one flat, and a 4/4 time signature. It features a melody in the treble clef and a piano accompaniment in the bass clef. The word "amorzoso" is written below the piano part. The second system continues the melody and accompaniment, with a dynamic marking of "pp". The third system shows the melody and accompaniment with a dynamic marking of "pp". The fourth system concludes the piece with a dynamic marking of "pp" and the word "dolcissimo" written above the piano part. The score includes various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings.

ESQUINA DE COLON.

Danza 8

Por R. Delgado P.

PIANO

The musical score is written for piano in 2/4 time, featuring a key signature of one sharp (F#). It consists of four systems of two staves each. The first system includes a tempo marking of 8 and a dynamic marking of piano. The notation includes various rhythmic values such as eighth and sixteenth notes, rests, and slurs. A triplet of eighth notes is marked with a '3' above it in the second system. The piece concludes with a final cadence in the fourth system.

Y las mujeres idem, murmuran de los hombres, con intermedios de modas y de bailes.

Este es el primer cuadro de la tertulia.

Cuadro formal donde cada uno ocupa su puesto sin desmandarse.

Pero el cuadro segundo varía el aspecto de todas las cosas.

Las papás se separan á un lado para seguir sus disputas de política.

Las mamás se retiran á otro para entablar sus discusiones culinarias.

Y la juventud de ambos sexos se mezcla y coloca para matar la noche alegremente.

Una casa de tertulia bien arreglada, debe tener por lo ménos dos habitaciones y pico.

Esto es: una salita para los papás y los que sobran.

Un gabinete para los jóvenes.

Y un rinconcito cualquiera para que se acurruquen las mamás y asomen las narices hácia el gabinete.

En todas las tertulias hai tipos que son parte integrante de la reunion.

Un director de escena que lleva la batuta, habla siempre en voz alta y sostiene la conversacion flotante.

Un tonto que hace reir, se rie de sí mismo, y á veces de los demás.

Y un observador que rara vez habla, se oculta lo que puede, atrapa el gesto más disimulado, escucha las conversaciones por bajo de cuerda, y se divierte á costa de todos.

Sin estos tres personajes no hai tertulia completa.

— ¡Señores! exclama el director de escena, ¿no saben ustedes lo que ocurrió ayer?

— ¿Qué? ¿qué? ¿qué? Preguntan veinte voces á un tiempo.

— Que una señora le dijo á un caballero, en medio de la calle, que no tenia vergüenza.

— ¡Ah! ¡oh! ¡Jesus!

— Y el caballero contestó: que desde que la habia prestado á su interlocutora, creia imposible recuperarla.

— ¡Qué descarado! ¡grosero! ¡insolente!

— Y la señora le replicó: que habia perdido, no sólo la vergüenza sino el corazon, como todos los hombre.

— ¡Jesus! ¡oh! ¡ah!

— Y el caballero le contrareplicó, que estaba poco enturada de anatomía.

— ¡Qué fino? ¡qué galante?

— No vale murmurar, pero si ustedes quieren saber los nombres...

— Sí, sí, sí.

— El señor de P., y la señora de Q.

— ¡Cómo! ¿de veras? ¡claro es! ¡ya me lo presumia!

— Señores, dice una de las mamás; yo abono por ella; es vecina mia y va todas las tardes al Rosario; no tiene vergüenza ese caballero.

— Señores, dice el tonto; yo abono por él; es hombre de mucha vergüenza; lo sé de positivo; tiene cinco millones en el banco.

— ¡Já! ¡já! ¡já! ¡qué cosas tiene usted!

— ¿Me querrás siempre? dice mui por lo bajo una niña de veinte años á un nene de veinticinco.

— Hasta que muera de tanto quererte, contesta el aludido.

— Nó nene, mio; no lo quiera Dios.

— Calla, que está mirando tu tia.

RECUERDOS.

A mí.

Al recordar á la mujer querida
Recibo una impresion angelical;
Que el amor es la estrella bendecida
Que ilumina la frente del mortal.

JUAN C. ALVARADO.

I.

Ayer iba por el prado
Repasando en mi memoria
Las páginas de mi historia
Y en una de ellas te hallé.
Recordé el primer instante
En qué te vieron mis ojos,
Y yo á tus plantas de hinojos
Eterno amor te juré.

II.

Y aque'las horas felices
En que tu labio risueño,
En éxtasis halagüeño
Tambien me juró tu amor;
Y al recuerdo dueño amado,
De tu imájen hechicera
Sentí por la vez primera
Que me agobiaba el dolor.

III.

¿Y sabes amada hermosa,
Por qué me aflige esa pena
Que mi existencia envenena
Y causa mi malestar?
Porqué presiento que llegue
La hora fatal de la muerte,
Sin que otra vez pueda verte
Ni tus caricias gozar.

VI.

Dios no lo quiera ájnel bello
Que no es justo que el destino
Te arrojara en mi camino
Para volverte á perder.
Pero vivo preocupado
En cada instante que pierdo;
Pues siempre turba el recuerdo
De ausente y querido sér.

V.

Hai pesares en el mundo
Que entristecen la existencia!
Tal me parece la ausencia,
Mi sentida inspiracion.
Por eso tu bardo amante
De tu encanto enamorado,
Hoi preludia entusiasmado
Las cuerdas del corazon.

IV.

Acoje el canto, bien mio,
Que es recuerdo en esperanza
Que el alma en delirios lanza
Para que llegue hasta tí;
Y permítame que en prueba
De nuestro afecto constante,
Te exija mujer amante,
Nunca te olvides de mí.

E. A. PETITT.

Carácas, Noviembre de 1881.

(Solucion á el acertijo del número anterior.)—CORSE.